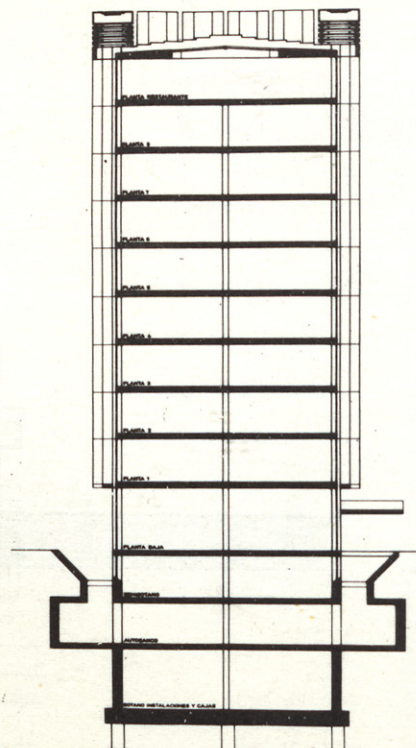
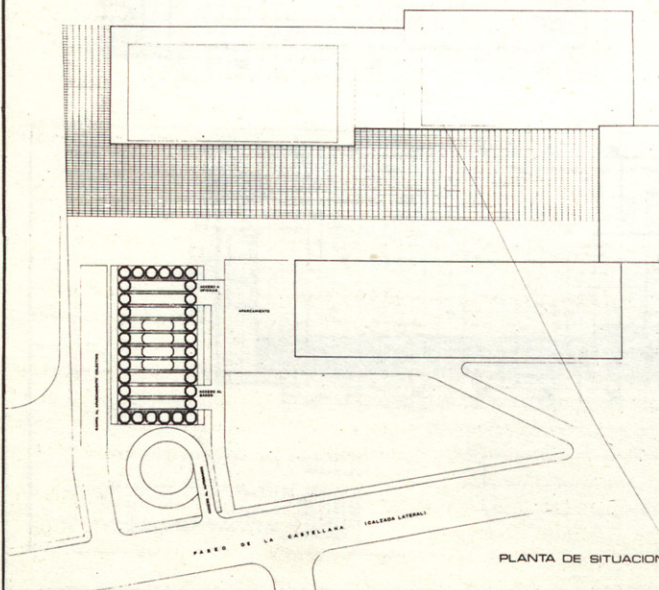
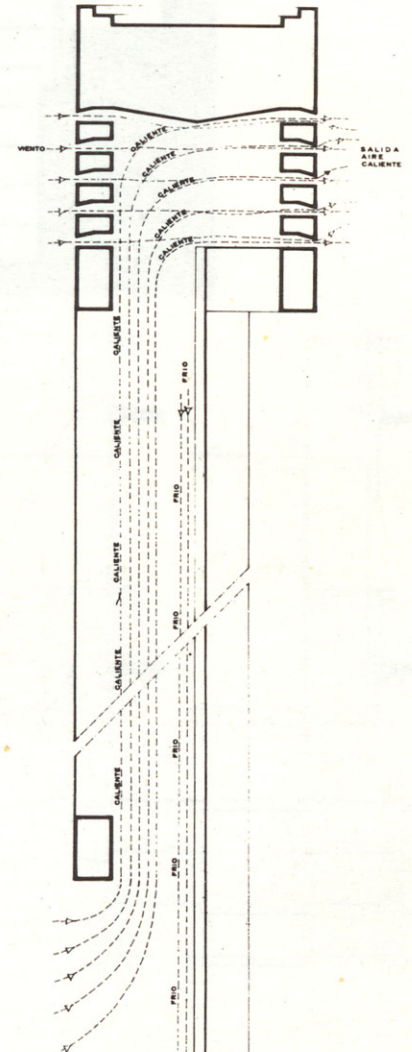
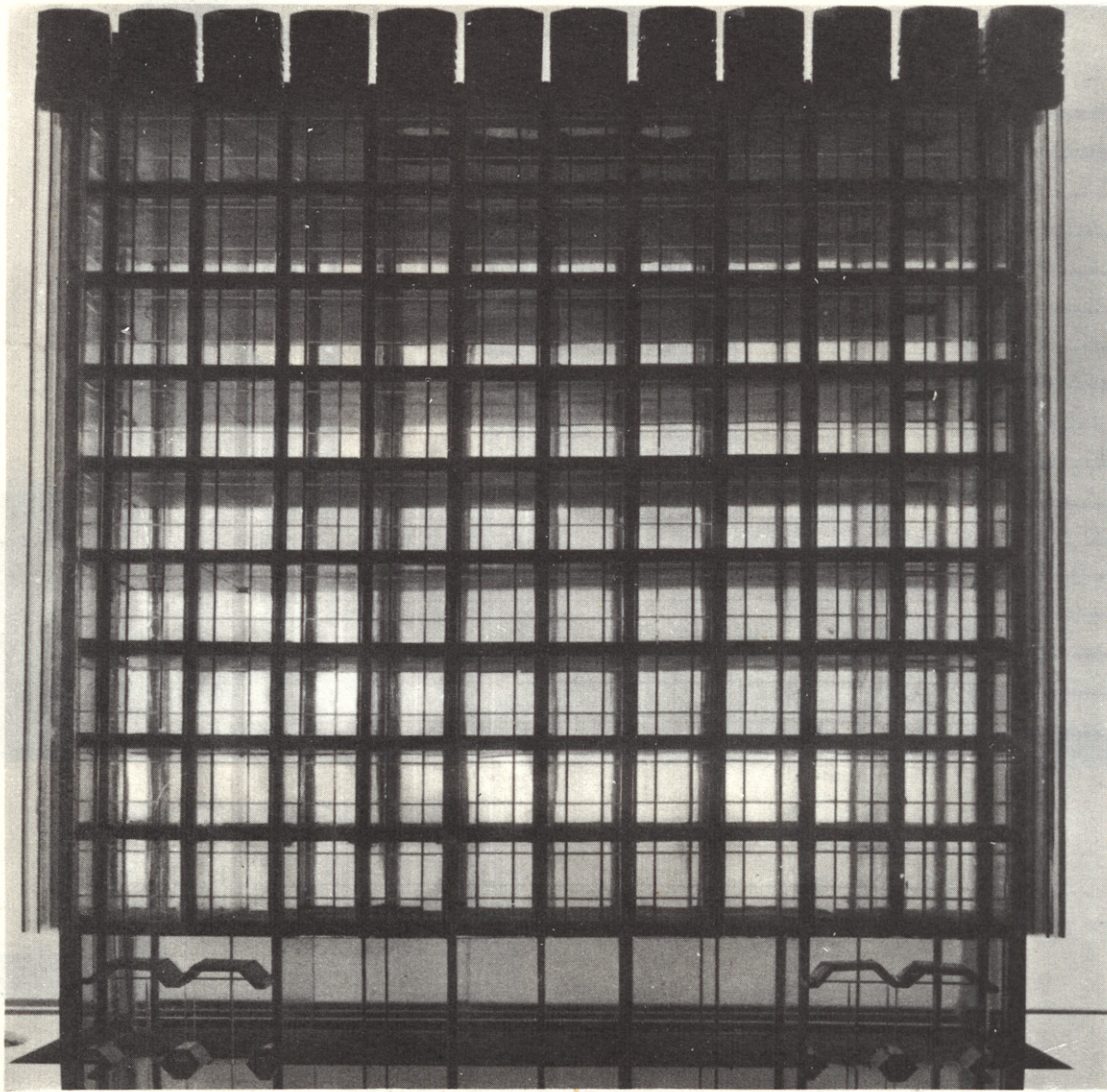
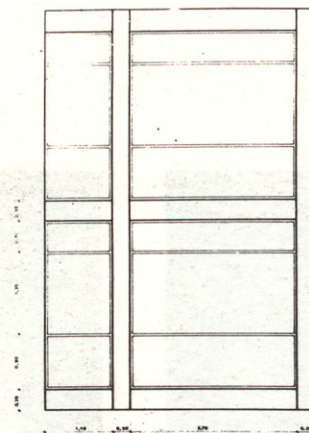
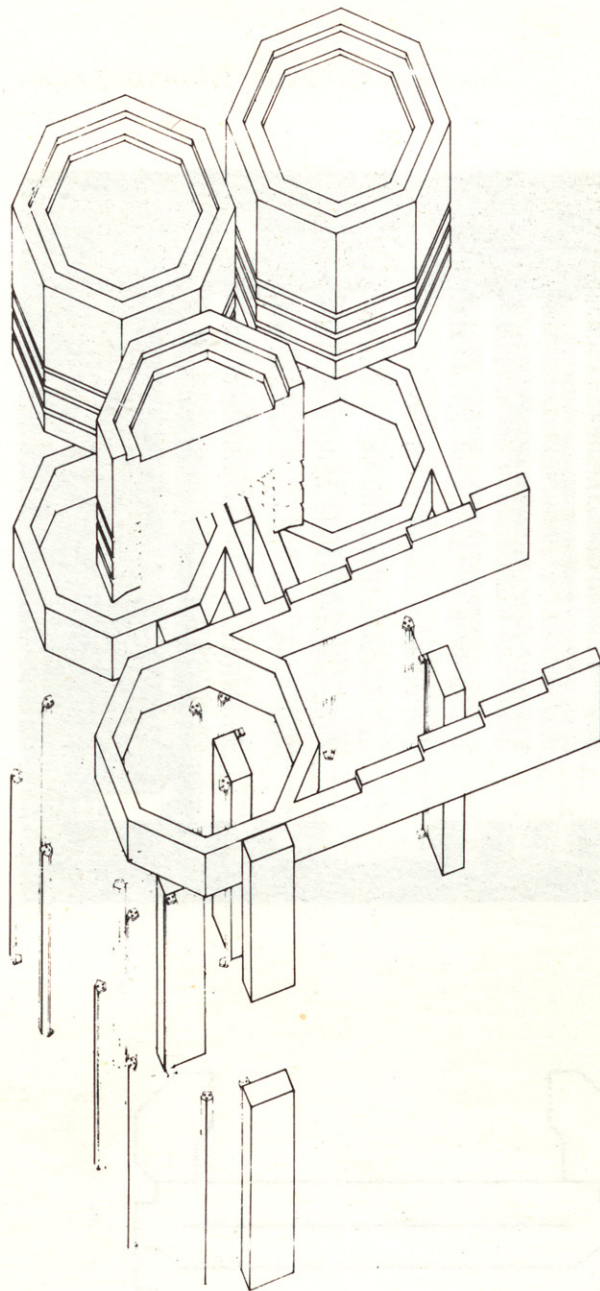


EDIFICIO BAN KUNION
EN MADRID

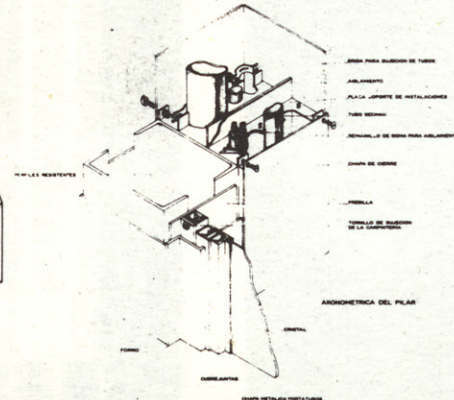
uib

Arquitecto: JULIO CANO LASSO

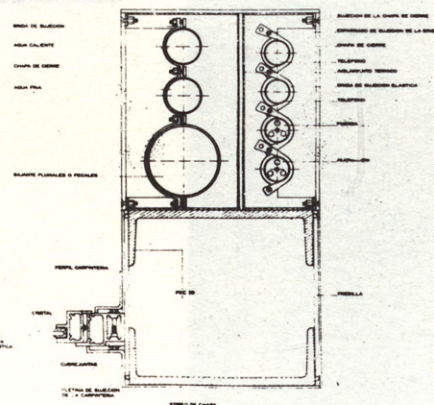




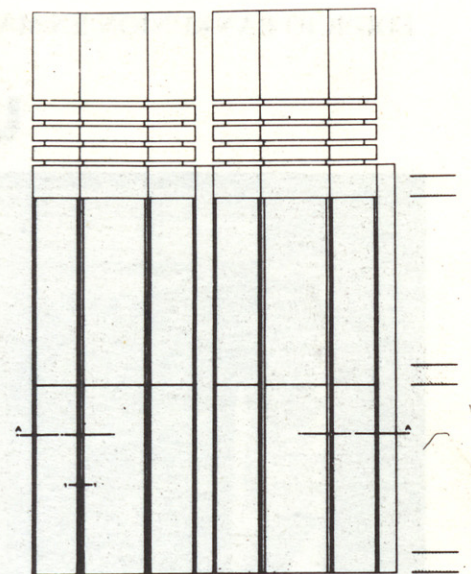
FACHADA INTERIOR



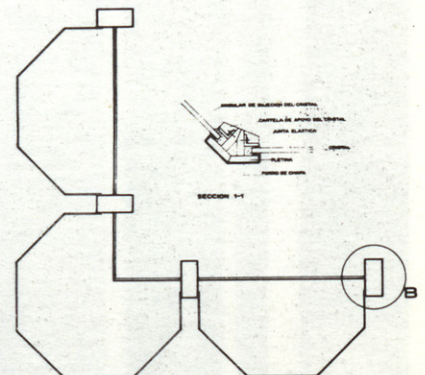
ARMAZÓN PARA SUJECIÓN DE VIDRIO
AJUSTADOR
PLACA AJUSTE DE INSTALACIÓN
TORNILLO
DETALLE DE BARRA PARA AJUSTAMIENTO
CUBIERTA DE VIDRIO
PANELA
TORNILLO DE SUJECIÓN DE LA CUBIERTA
ARMAZÓN DEL PILAR
CUBIERTA
CUBIERTA METÁLICA PROTECTORA



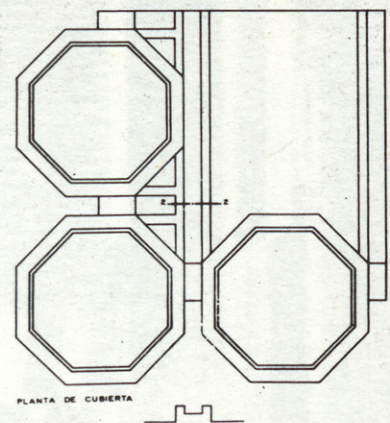
DETALLE B
DETALLE SECCIÓN DEL PILAR MOSTRANDO INSTALACIONES
ESCALA 1:1



ALZADO DE ACRISTALAMIENTO EXTERIOR



PLANTA DE ACRISTALAMIENTO EXTERIOR (SECCIÓN A-A)



PLANTA DE CUBIERTA

El mayor interés de este Proyecto reside en la forma original en que ha sido resuelta la protección contra el sol sin merma de la transparencia de las fachadas. Se trata, en esencia, de evitar la acumulación de calor tras las superficies acristaladas en locales cerrados (efecto de invernadero). Se utiliza para ello una doble envoltura acristalada filtrante estableciendo, entre ellas, una circulación activada que impida el estancamiento de aire y la acumulación de calor.

La envoltura exterior, colgada de la cubierta y totalmente liberada de la necesidad de practicables, interferencia de forjados, antepechos, etcétera, presentará un aspecto de ligereza y transparencia hasta ahora no logrado.

El dispositivo ideado asocia la propiedad filtrante de los rayos infrarrojos de ciertos vidrios coloreados y la ventilación natural activada que permite la evacuación del calor. Para favorecerla al máximo se dispone el acristalamiento exterior en forma poligonal

creando conductos verticales verdaderas chimeneas, coronadas por un sistema de aletas fijas en disposición adecuada.

El calor es evacuado por una corriente de aire ascendente que resbala a lo largo de la superficie acristalada exterior que es la más caliente. Paralelamente, y en sentido contrario, se produce una corriente descendente a lo largo de la superficie acristalada interior, mucho más fría.

Aún cuando un cálculo exacto es difícil de realizar, se llega a la conclusión de que la solución propuesta reducirá entre un 70 y un 80 por ciento los efectos de la radiación solar y paso de calor, resultando muy superior al de cualquier otra solución posible, si no es a costa de la pérdida de transparencia y visibilidad.

Si fuera preciso, el sistema podría completarse hasta conseguir una protección total, colocando persianas venecianas exteriores al acristalamiento de fachada. Estas persianas podrían ser accionables desde el interior y estarían protegidas del viento y lluvia.